

El profesor investigador: una revisión sistemática de literatura



The professor researcher: a systematic literature review

Verónica Lezama de Jesús

veronica.lezamadj@correo.buap.mx

<https://orcid.org/0000-0003-1597-4599>

Teléfono: + 52 2229546302

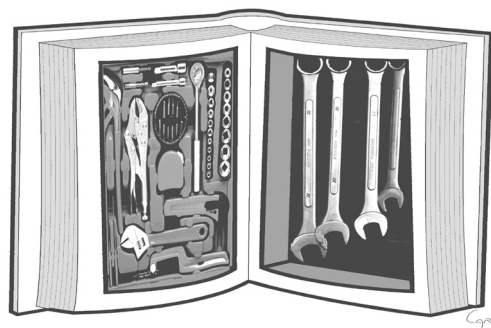
Universidad Autónoma de Puebla

Facultad de Lenguas

Tlaxcala de Xicoténcatl, Tlaxcala

República de México

Recepción/Received: 07/03/2023
Arbitraje/Sent to peers: 10/03/2023
Aprobación/Approved: 07/04/2023
Publicado/Published: 01/09/2023



Resumen

El fenómeno de la internacionalización ha alterado la vida académica en todas las universidades del mundo. Esta situación ha incorporado la investigación como parte de las tareas del académico universitario. El objetivo de este artículo es analizar la evolución del profesor investigador y los aportes teóricos y metodológicos utilizados en las investigaciones donde ha sido objeto de estudio. La estrategia metodológica se desarrolló a través de un análisis de diseño cualitativo e interpretativo documental siguiendo las etapas del estado del arte. Los resultados del estudio revelan la incidencia de tres ámbitos teóricos: sociológico, psicológico y económico político. También se identificó que el enfoque metodológico cuantitativo a través de la encuesta es el de mayor uso.

Palabras clave: educación superior, profesor investigador, estado del arte.

Abstract

Globalization has reoriented higher education policies. This has affected public universities around the world. This fact adds more responsibilities for professors, especially the responsibility of conducting research.

The purpose of this work is to analyze the evolution of the professor researcher and to explore theoretical and methodological contributions in this issue. The methodological approach was designed from the perspective of qualitative and interpretative documentary foundations, following the stages of the state of art. Findings suggest the participation of three theoretical areas: a sociological area, a psychological area and an economical and political area. Additionally, the quantitative methodological approach through the survey was found to be the most widely used by researchers.

Key words: higher education, professor researcher, state of art.

Introducción

Ante las complejidades y desafíos que enfrenta el mundo contemporáneo, la investigación como forma de crear nuevo conocimiento ha tomado un papel relevante en las instituciones nivel superior. La Organización de la Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y Cultura (UNESCO, 1998) enfatiza que parte de la misión de la educación superior es promover, generar y difundir conocimientos por medio de la investigación. Con base en esta premisa, la misión de la universidad y el perfil de sus académicos se han redefinido.

La universidad, por su parte, ha dejado de ser un espacio donde únicamente se forman de manera académica a los futuros profesionistas convirtiéndose en un lugar donde se genera conocimiento que suscita el desarrollo social, cultural y económico de la sociedad. Con relación al perfil del académico universitario, este se ha reconstruido y actualmente se requiere de un profesional dotado de un conjunto de capacidades y competencias para el desempeño de la docencia, la investigación e inclusive la gestión (Caballero y Bolívar, 2015).

En este sentido, se considera pertinente abordar desde un panorama documental, la recopilación, la revisión, el análisis y la síntesis de las investigaciones que han estudiado al profesor investigador en el periodo comprendido entre el 2012 al 2022. El análisis de las investigaciones busca presentar hallazgos relacionados con tres temas: el primero, el origen del profesor investigador, el segundo, los fundamentos teóricos que sustentan las investigaciones revisadas y el tercero, las estrategias metodológicas utilizados en los documentos.

Estrategia metodológica

Con el propósito de conocer el estado actual sobre los profesores investigadores se realizó una investigación cualitativa interpretativa documental a través de la elaboración del estado del arte. Esta investigación se constituyó en tres etapas (Fig. 1): 1) la indagación, 2) el análisis y síntesis y 3) la internalización (Sánchez-Olavarría, 2017).



Fig.1. Representación de la ruta metodológica

Fuente: Elaborado por Verónica Lezama (2022)

En la primera fase, *indagación*, se procedió a la búsqueda, recuperación y discriminación de la información, derivada de la investigación de diferentes autores que generalmente presentaron su conocimiento a través un informe de tesis de grado o de artículos de tipo científico, publicados en revistas indexadas, escritas tanto en el idioma español como en el idioma inglés. Para la búsqueda y recuperación de la información se utilizaron buscadores académicos (Google Académico, Microsoft Academic Research, Refseek, Eric) y se revisaron bases de datos electrónicas (Redalyc, Dialnet, Scielo y Latindex). Adicionalmente, se consultaron bibliotecas y repositorios digitales de la Universidad Nacional Autónoma de México, de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y del Posgrado de Educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala.

En lo que respecta a la segunda fase, *análisis y síntesis*, se analizaron e interpretaron los documentos recopilados primeramente a través de una ficha de síntesis de elaboración propia en el procesador de texto Word, que incluyó el título del reporte científico, nombre del autor o autores, palabras clave, objeto de estudio, objetivo, y resultados de las investigaciones. Además, se diseñó una matriz de doble entrada en una hoja de Excel con la que se creó un corpus de datos relacionados con el título del reporte científico, autor o autores, año de publicación, país, nivel de relevancia de la investigación, objeto de estudio, rutas teóricas, rutas metodológicas y dimensiones de análisis.

Finalmente, en la tercera fase, *internalización*, se elaboró una segunda matriz en la que se agruparon principalmente dos categorías de análisis, *las corrientes teóricas y los enfoques metodológicos* que permitieron realizar un organizador gráfico que representa los hallazgos de estos dos temas (Fig. 2).

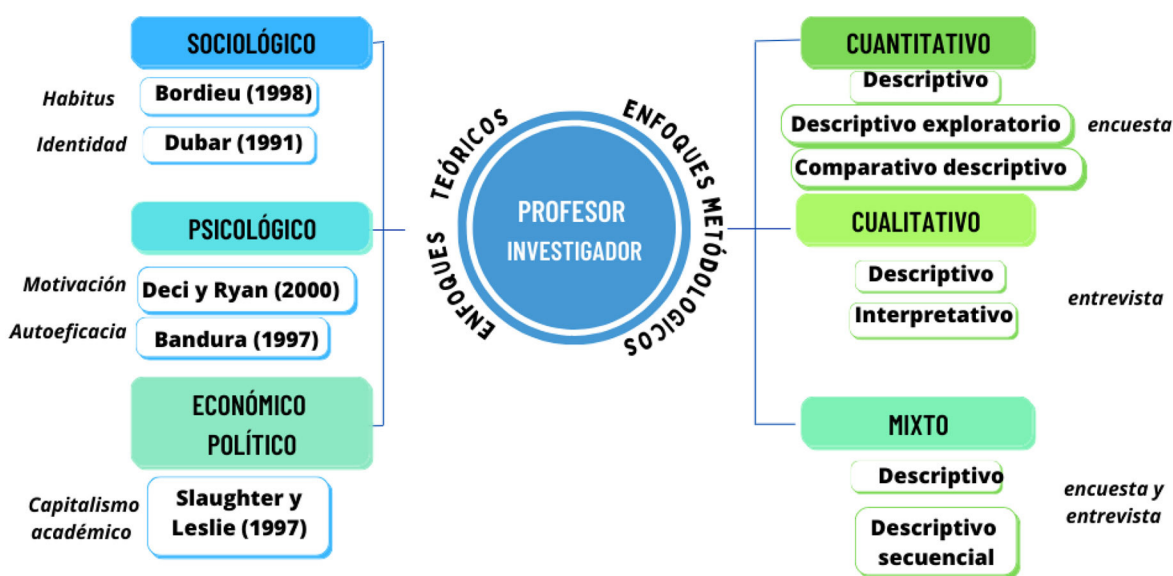


Fig.2. Organizador gráfico de los hallazgos

Fuente: Elaborado por Verónica Lezama (2022)

La evolución del profesor investigador

A lo largo de la historia, la universidad ha redefinido sus funciones e integrado nuevos modelos educativos con el objetivo de dar respuesta a las demandas sociales, económicas, políticas y culturales de cada época. Hasta antes del siglo XIX, la educación superior se enfocaba en formar profesionales habilitados para ingresar al campo laboral y la función principal de un profesor universitario se centraba en la docencia (Ruiz-Corbella y López-Gómez, 2019).

Para esa época, el profesor universitario tenía una formación inicial, contaba con un grado académico, recibía entrenamiento, dominaba los contenidos de la disciplina objeto de su enseñanza, transmitía conocimientos y reproducía contenidos incluidos en los planes y programas de estudio.

A principios del siglo XIX, la función principal del académico universitario continuó siendo la docencia, sin embargo, surge una segunda función *la investigación*. De acuerdo con Mendoza-Valladares y Roux (2016), la *investigación docente* tiene su origen en el pensamiento de Dewey (1904) quien aseveró que un profesor con aptitud de indagación, cuestionamiento y reflexión sobre su práctica incide positivamente en el aprendizaje de sus estudiantes. Bajo este pensamiento, Schön (1987), Stenhouse (1991) y Elliot (1993) propusieron un modelo de investigación que les permitiera a los docentes contribuir al desarrollo de su propio conocimiento, lo cual dio origen a la investigación acción, un modelo que promovía la sistematización de los saberes y la reflexión de la práctica docente (Cánovas, 2013).

Los primeros intentos de formación y profesionalización docente se realizaron bajo el precepto de la investigación acción, considerando que tanto el profesor y sus prácticas están inmersas en el proceso de investigación (Muñoz Martínez y Garay, 2015). A través de esta metodología, el académico estudia una situación, planifica, implementa, observa y reflexiona con la visión de incrementar la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje. Esta forma de desarrollo profesional incidió en tener académicos activos capaces de tomar decisiones, de construir o reconstruir su saber pedagógico orientado a la mejora educativa.

Con la llegada de la globalización, el neoliberalismo y la sociedad del conocimiento, la educación superior se reorientó para preparar de forma integral y humana a profesionales de calidad capaces de insertarse en el sector laboral nacional e internacional, de innovar y crear conocimiento en diferentes sectores productivos (Ruiz-Corbella y López-Gómez, 2019).

Ante este fenómeno, el papel del docente universitario se reconfiguró nuevamente, orientándolo con mayor fuerza a realizar actividades de investigación generadoras de conocimiento científico tanto en escenarios institucionales y extrainstitucionales (Mas, 2011). Aunado a este fenómeno, se sumaron sistemas de incentivos económicos que fortalecieron la inserción de los académicos al campo de la investigación.

Actualmente, la educación superior demanda a un profesor competente tanto en la docencia como en la investigación. En relación a la última, el académico tiene una mayor obligación de realizar actividades de investigación y de publicar el resultado de estas en revistas científicas de alto impacto. Esto conlleva al académico a formarse y actualizarse constantemente para obtener conocimiento disciplinario, teórico, metodológico y de contexto social que lo lleven a convertirse en un líder en el campo de investigación nacional e internacional.

Fundamentos teóricos de los estudios sobre profesores investigadores

La revisión bibliográfica de los diferentes estudios que abordan a los profesores investigadores permitió identificar tres grandes posturas. La primera retoma aspectos sociológicos relacionados con la forma en que un académico desarrolla el *habitus* (Bourdieu, 1998) y construye su *identidad* de investigador (Dubar, 1991). La segunda se enmarca desde una postura psicológica orientada a comprender los motivos que tiene un docente universitario para insertarse en el campo de la investigación (Deci y Ryan, 2000) y la relación que existe entre las creencias de autoeficacia y la acción de investigar (Bandura, 1997). La tercera discute elementos económicos y políticos (Slaughter y Leslie, 1997) que inciden en la labor investigativa de los académicos.

El *enfoque sociológico* ha alcanzado una notable aceptación entre los investigadores que estudian a la educación desde su dimensión social. A través de este enfoque se pueden comprender diferentes fenómenos sociales y analizar procesos de cambio del profesor investigador o de los diferentes agentes que convergen en el campo educativo.

Dentro de este enfoque, diferentes investigaciones (Bravo-Villanueva y Guerrero, 2021; Colina, 2008; Colina 2012; Rivera, 2019; Vargas, 2018) han retomado los tres conceptos propuesto por Pierre Bourdieu: *campo*, *capital* y *habitus*. El *campo* es un espacio social, un espacio de juego o un campo de luchas que impone sus propias normas (Céron-Martínez, 2019). Dentro de este, existen agentes que ocupan posiciones y quienes están en una lucha o pugna constante para alcanzar un capital que les otorga autoridad o poder.

Este mismo autor señala que el *capital* es una fuerza, un poder, un trabajo acumulado, una relación social o una ficha de juego. De acuerdo con Bourdieu (1986), el capital puede presentarse en cuatro formas: económico, cultural, social y simbólico.

El *capital económico* hace referencia a los recursos o propiedades materiales que posee un individuo. El *capital cultural* se relaciona con los títulos académicos que un individuo ha conseguido, con los saberes que ha adquirido a lo largo de su vida y con todos aquellos recursos relacionados con obras literarias y obras de arte. El *capital social* tiene que ver con las redes de relaciones o las conexiones con las que un individuo cuenta. El *capital simbólico*, por su parte, hace alusión al reconocimiento, prestigio o autoridad de una persona en un espacio social. Desde la perspectiva de Bourdieu (1998), un tipo de capital puede transformarse en otro. Una persona puede invertir capital económico en su educación y adquirir conocimiento y saberes que construyan su capital cultural, lo que se ve reflejado en un capital simbólico.

El concepto de *habitus* es reconstruido por Bourdieu (1998) en su libro *La distinción* donde menciona que se puede presentar de dos formas: 1) como estructura estructurante, que organiza las prácticas y la percepción de las prácticas. En esta estructura se identifican las prácticas de un grupo social y se observa lo que los otros hacen en un contexto específico; y 2) estructura estructurada, como un modo de pensar y realizar ciertas prácticas sociales, lo que implica adoptar, interiorizar y consolidar formas de pensar y actuar de un entorno determinado.

También desde el enfoque sociológico, la propuesta teórica de Claude Dubar ha sido empleada en algunos estudios (Colina, 2008; Landesmann, 2019) que buscan explicar la forma en que los académicos universitarios inician a concebirse como investigadores y a reconocerse como parte de una comunidad que realiza actividades de investigación. Dubar (1991) propone la teoría de la construcción de identidades, en la cual expone que la identidad es un proceso que realiza un individuo desde él mismo, pero no de manera aislada sino dentro de un contexto estructurado social e históricamente. El autor enfatiza, que es precisamente, dentro de estos espacios donde un individuo adopta formas de ser y de pensar de un contexto específico y se une con otros para formar comunidades.

Ahora bien, desde la *perspectiva psicológica*, se plantean dos teorías que explican los procesos mentales que inciden en ciertas formas de proceder o actuar de los profesores investigadores.

Desde este enfoque, García y Miranda (2018) y Quijada (2018) utilizan la teoría de la autodeterminación de Edward Deci y Richard Ryan (2000) para analizar el tipo de motivación que impulsa a los profesores investigadores a producir conocimiento. La teoría de la autodeterminación se centra en explicar que detrás de una decisión tomada por una persona siempre existe una razón que estimula, dirige y mantiene su conducta para iniciar y finalizar una actividad (Deci y Ryan, 2000).

Estos autores exponen que la motivación se divide en dos tipos: 1) motivación intrínseca y 2) motivación extrínseca. La primera es aquella que emerge naturalmente en busca de nuevos retos asociados con el desarrollo social y cognitivo; mientras que la segunda, proviene del exterior y los individuos se conducen o comportan en busca de un resultado, un beneficio o reconocimiento.

Por otra parte, el concepto de autoeficacia presentado en la teoría cognitiva social del psicólogo Bandura (1997) es retomado por Reyes-Cruz, Murrieta-Loyo y Perales-Escudero (2018) para explorar la relación entre las creencias de autoeficacia y la actividad de investigar de 20 profesores de tres universidades públicas. De acuerdo con Bandura (1977) la teoría cognitiva social señala que el aprendizaje es influenciado por factores ambientales y personales. Desde el aspecto personal se hace referencia a la capacidad que tiene un individuo para creer en sus habilidades y cómo esta creencia genera la confianza necesaria para alcanzar sus objetivos de aprendizaje. Bandura enfatiza que un individuo que confía en sí mismo y se considera apto para ciertas actividades o tareas, tiene mayores posibilidades de éxito que aquél que no las tiene esta confianza.

Finalmente, el enfoque *económico político* hace referencia a la teoría del capitalismo académico, acuñada por Sheyla Slaughter y Leslie Larry (1997). Desde esta teoría se señala la influencia que ha tenido el mercado global y la internacionalización en la forma de operar de la educación superior y por consiguiente en la redefi-

nición del régimen de trabajo de los académicos y las políticas y prácticas de docencia e investigación (Ibarra, 2003).

Bajo este mismo enfoque se discute el paradigma de la nueva gestión pública que adoptó formas de la gestión empresarial para tratar asuntos de carácter social y brindar servicios públicos de una forma eficiente, competente y efectiva. Los mecanismos implementados por esta nueva forma de administrar los recursos públicos se hacen presentes en el contexto educativo en el siglo XX bajo un sistema de incentivos económicos conocido como pago por mérito (Field, 2015).

El sistema de pago por mérito tiene como objetivo principal promover y reconocer las actividades relacionadas con la producción de conocimiento científico o tecnológico de los profesores investigadores. Sus características principales versan en evaluar la productividad académica científica basada en el número de publicaciones en revistas indexadas o en libros de editoriales de alto reconocimiento, clasificarlos en diferentes niveles de acuerdo con su producción académica, reconocerlos como investigadores nacionales de alta calidad y otorgarles estímulos económicos.

Diferentes estudios versan sobre la evaluación y las recompensas económicas de la producción académica del profesor investigador (Field, 2015; Galaz-Fontes y Gil Antón, 2013; García de Fanelli, 2012; Gil-Antón, 2011, Gil-Antón, 2012; Sarthou, 2016). El sistema que regula el desempeño académico del profesor investigador se basa en un sistema meritocrático que se caracteriza por promover la evaluación, la calidad, la excelencia, la competencia y la acreditación.

Estrategias metodológicas sobre los estudios con profesores investigadores

El corpus analizado sobre los profesores investigadores permitió agrupar los estudios en tres enfoques metodológicos: el cuantitativo, el cualitativo y el mixto.

Dentro del enfoque cuantitativo (55%) se abordaron factores que permiten conocer los rasgos personales y académicos que caracterizan a los profesores investigadores, así como los diferentes elementos que intervinieron en su trayectoria profesional, principalmente, como investigador. Se encontraron estudios de tipo descriptivo, descriptivo exploratorio y comparativo descriptivo que dan cuenta de cómo los profesores investigadores construyeron sus trayectos.

La recolección de la información se realizó a través de la encuesta (100%), aplicada de manera presencial o en línea. El instrumento empleado fue el cuestionario, el cual permitió obtener información sobre tres grupos de variables: *las variables personales* (edad, género, grado académico, nombramiento académico, antigüedad académica, tipo de reconocimiento a la investigación). Las variables relacionadas con los *recursos* (tiempo dedicado a la investigación y la elaboración de proyectos de investigación, participación en cuerpos académicos, redes de investigación y congresos). Finalmente, las variables de resultados (número de publicaciones relacionadas con artículos en revistas arbitradas e indexadas, libros o capítulos de libros y número de tesis dirigidas).

En lo que concierne a los estudios de corte cualitativo (32%) se apreció que las investigaciones buscaron estudiar la realidad de los profesores investigadores en su contexto y cómo es que esta realidad se construye a través de interpretar los fenómenos de acuerdo sus propias opiniones o puntos de vista. La gran parte de los estudios de corte cualitativo revisados, incluyen dimensiones personales, familiares o institucionales que intervinieron en la construcción de su identidad como investigadores y en su desarrollo profesional.

Los estudios encontrados fueron principalmente de tipo descriptivo e interpretativo. La técnica utilizada en todas las investigaciones fue la entrevista en una de sus tres modalidades: 1) entrevista en profundidad, 2) entrevista semiestructurada o 3) entrevista biográfico narrativo. Para realizar la entrevista los investigadores diseñaron un guion o una guía de entrevista que les permitió comprender la realidad de los profesores investigadores y cómo esta realidad se construye a partir de interpretar los fenómenos en base a sus propias vivencias y experiencias.

Con relación al enfoque mixto (13%) se identificó que las investigaciones recopilación, integraron y analizaron datos cuantitativos y cualitativos que ayudaron a comprender con mayor profundidad la realidad de los fenómenos estudiados sobre los profesores investigadores. Los estudios fueron de tipo descriptivo y exploratorio secuencial. La encuesta y la entrevista fueron las técnicas empleadas para la recolección de la información. La encuesta estuvo diseñada para recabar información relacionada con: la dimensión personal, la formación de los profesores investigadores, la formación en metodología de la investigación, la producción científica y las redes de investigación; mientras que la entrevista evocó que los profesores investigadores compartieran sus experiencias en la investigación y sus opiniones sobre los programas nacionales de incentivos a la investigación.

Conclusiones

El profesor investigador es un actor de la educación superior quien realiza y combina dos funciones principalmente, la docencia y la investigación. Si bien estas dos funciones no son fáciles de vincular, las reformas educativas implementadas en la educación superior han sido las principales promotoras de esta combinación.

La investigación en el área de educación representa un eje clave para el desarrollo de este campo, de los propios académicos y de los educandos. La investigación demanda al profesor universitario a ser un académico analítico, crítico, reflexivo y propositivo. Asimismo, a tener la capacidad de incorporar a sus estudiantes en procesos de investigación que promuevan el desarrollo de sus competencias investigativas.

Las perspectivas teóricas en los estudios del profesor investigador definen los elementos que han determinado su labor de investigación, la cual ha sido influenciada por aspectos sociales, psicológicos, económicos y políticos. De forma general, son la base que justifica los datos recolectados y dan interpretación a la construcción de la identidad de investigador, a las motivaciones para construir nuevo conocimiento, a las creencias de los actores sobre sus habilidades de investigación y a la evaluación y retribución económica de la producción académica-científica.

Los hallazgos encontrados en la revisión de la literatura dan pauta para continuar estudiando al profesor investigador de una manera holística que integre aspectos personales, académicos y profesionales. Además, de incluir temas emergentes relacionados con la identidad digital, las competencias digitales para la construcción y difusión del conocimiento, así como las nuevas formas de medición y evaluación de los productos académicos científicos. ©

Verónica Lezama de Jesús. Maestra en la Enseñanza del Inglés por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Estudiante del Doctorado en Investigación Educativa de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, México. Sus principales líneas de investigación se centran en la formación y desarrollo de profesores o investigadores de Lenguas Extranjeras y en estudios de trayectorias. Actualmente labora como profesora en la Licenciatura en la Enseñanza del Inglés de la Facultad de Lenguas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Esta investigación se realizó en el año 2022 como parte del seminario del Estado del Arte cursado en el doctorado en Investigación Educativa de la Universidad Autónoma de Tlaxcala.

Referencias Bibliográficas

- Bandura, Albert. (1977). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological Review*, 84(2), 191-215. <https://psycnet.apa.org/record/1977-25733-001>
- Bourdieu, Pierre. (1998). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Traducido por Ma.DelCarmenRuiz-DeElvira. Taurus.
- Bravo Villanueva, Sara y Guerrero Azpeitia, Luis Arturo. (2021). Posicionamiento de los investigadores en el espacio social del instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, México. Runas. *Journal of Education and Culture*, 2(4), 2-22. <http://doi.org/10.46652/runas.v2i4.50>
- Cánovas, Célica Esther. (2013). El profesor investigador en el contexto de la profesionalización de la educación. *Reaxión Ciencia y tecnología universitaria*, 11-14. Consultado el 12 de octubre de 2022, de: http://reaxion.utleon.edu.mx/Art_Impr_ProfInvestigador_Celica_Esther.html
- Cerón-Martínez, Armando Ulises. (2019). Habitus, campo y capital. Lecciones teóricas y metodológicas de un sociólogo bearnés. *Cinta de moebio*, (66), 310-320. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2019000300310>
- Colina, Alicia. (2008). Abrir puertas y saltar obstáculos: la construcción de la identidad del investigador en educación en México. *Sinéctica. Revista Electrónica de Educación*, (31). <https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/185/178>
- Colina, Alicia. (2012). La construcción del habitus de investigador en educación a través de su investigación de grado. En *La formación de investigadores en educación y la producción del conocimiento*.
- Dubar, Claude. (1991). *La socialisation: construction des identités sociales et professionnelles*. Armand Colin.
- Edward L. Deci y Richard M. Ryan (2000) The “What” and “Why” of Goal Pursuits: Human Needs and the Self-Determination of Behavior, *Psychological Inquiry*, 11(4), 227-268. https://doi.org/10.1207/S15327965PLI1104_01
- Field, Laurie. (2015). Using outperformance pay to motivate academics: Insiders’ accounts of promises and problems. *The Australian Universities’ Review*, 57(2), 5-16. <https://search.informit.org/doi/10.3316/aeipt.211523>
- Galaz-Fontes, Jesús Francisco y Gil-Antón, Manuel. (2013). The impact of merit-pay systems on the work and attitudes of Mexican academics. *Higher Education*, 66 (3), 357-374. https://link.springer.com/article/10.1007/s10734-013-9610-3#citeas_
- Galaz-Fontes, Jesús Francisco, Martínez Stack, Jorge y Gil-Antón, Manuel. (2020). The Emergence of the New Mexican Academic Meritocracy. *Higher Education*, 1 (2), 138-151. <https://dergipark.org.tr/en/download/article-file/1401146>
- García de Fanelli, Ana. (2012). Labor contracts and economic incentives for Argentine university faculty. En P. Altbach, L. Reisberg, M. Yudkevich, G. Androushchak y I. Pacheco, (Eds.), *Paying the professoriate: A global comparison of compensation and contracts* (pp. 37-48). Routledge.
- García, Omar, Pérez, Ricardo y Miranda, Armando. (2018). Los profesores-investigadores universitarios y sus motivaciones para transferir conocimiento. *Revista electrónica de investigación educativa*, 20(3), 43-55. <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/1754/1674>
- Gil-Antón, Manuel (2011). The Merit Pay System in a Mexican University: The Case of Metropolitan Autonomous University. *Journal of the Professoriate*, 4 (2), 122-140. https://www.researchgate.net/publication/314115230_The_Merit_Pay_System_in_a_Mexican_University_The_Case_of_Metropolitan_Autonomous_University/link/58b61703aca27261e51662d6/download
- Gil-Antón, Manuel (2012). La educación superior en México entre 1990 y 2010. Una conjetura para comprender su transformación. *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, 30(89), 549-566. <https://estudiossociologicos.colmex.mx/index.php/es/article/view/152/152>

- Ibarra Colado, Eduardo. (2003). Capitalismo académico y globalización: La universidad reinventada. *Revista de la Educación Superior*, 122 (6), 145-152. <http://publicaciones.anuies.mx/revista/122/6/1/es/capitalismo-academico-y-globalizacion-la-universidad-reinventada>
- Landesmann, Monique. (2019). Los desafíos de la construcción de una identidad teórico-disciplinar. Transmisión, filiación, afiliación y desafiación. XV Congreso Nacional de Investigación Educativa. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/doc/0177.pdf>
- Mas, Óscar. (2011). El profesor universitario: sus competencias y formación. *Profesorado revista de curriculum y formación del profesorado*, 15 (3) 195-211. <https://www.ugr.es/~recfpro/rev153COL1.pdf>
- Mendoza Valladares, Jorge Luis, y Roux, Ruth. (2016). La investigación docente y el desarrollo profesional continuo: un estudio de caso en el noreste mexicano. *Innovación educativa*, 16 (70), 43-59. <https://www.ipn.mx/innovacion/numeros-antiores/innovacion-educativa-70.html>
- Quijada Lovatón, Karin Yovana. (2018). Rasgos de la excelencia en la investigación: proactividad, pasión por el conocimiento y resiliencia. *Sinéctica*, (51), 1-19. <https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/877/1021>
- Reyes-Cruz, María del Rosario, Murrieta-Loyo, Griselda, y Perales-Escudero, Moisés Damián. (2018). Foreign language faculty research-related beliefs, perceptions, and research motivation at three Mexican universities. *Profile: Issues in Teachers' Professional Development* (2018), 20 (2), 35-49. <https://doi.org/10.15446/profile.v20n2.66008>
- Rivera, Cirilo. (2018). *Trayectorias académicas de los miembros del Sistema Nacional de Investigadores. El caso de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*. (tesis), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. <https://hdl.handle.net/20.500.12371/15313>
- Ruiz-Corbella, Martha y López-Gómez, Ernesto. (2019). La misión de la universidad en el siglo XXI: Comprender su origen para proyectar su futuro. *Revista de la Educación Superior*, 48 (189), 1-19. <http://resu.anuies.mx/ojs/index.php/resu/article/view/612>
- Sánchez-Olavarría, César. (2017). La construcción del estado del arte: una estrategia de formación en posgrado. *En Debates en Evaluación y Currículum. Congreso Internacional de Educación Currículum* (Vol.3).
- Sarthou, Nerina Fernanda. (2016). Ejes de discusión en la evaluación de la ciencia: revisión por pares, bibliometría y pertinencia. *Revista de Estudios Sociales*, 1(58),76-86. <https://doi.org/10.7440/res58.2016.06>
- Vargas Garza, Ángel Eduardo. (2018). El profesor-investigador: Habitus e inter-campo. *Revista Saberes APU-DEP*, 1(2), 33-54. <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/223/2231276002/html/index.html>